

## EN LA DEFENSA DEL TERRITORIO:

### REDES DE ACTORES Y ESCENARIOS

<https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2019.i26.06>

ADTA\*

Asociación Defensa Territorio Aljarafe

...la fuerza devastadora de los valores que se impone desde el ‘Norte’ [competitividad, individualismo, consumismo,...], arrasando y homogeneizando la diversidad de las culturas locales; junto con el poder devastador de los equilibrios personales y colectivos, que conlleva la irrupción del fenómeno metropolitano a lo bestia, cual es la creación de la Megaciudad en un brevísimo lapso de tiempo, forzando el paso de un sistema de valores rural y un estilo de vida en cierto equilibrio con el medio, a un modo de vida y a una cultura, sin hacer, que importa elementos de otras culturas altamente urbanizadas y con elevada capacidad de consumo, que altera todos los equilibrios naturales

Ramón Fernández Durán. *La explosión del desorden*, 1996

#### A MODO DE COMPARENCIA

Han pasado ya dos décadas desde que ‘*el cambio de siglo*’ nos pusiera sobre aviso: era el momento, 1999, de la fundación de ADTA (Asociación para la Defensa del Territorio del Aljarafe) que nacía con el fin de defender los valores territoriales, urbanísticos, culturales y ambientales del Aljarafe para conseguir una mejor calidad de vida en la comarca.

En este tiempo, hemos sufrido crisis económicas y de modelos de convivencia democrática, se han acentuado tendencias en los modelos de ocupación del territorio con concentraciones y despoblamientos generalizados en todas sus escalas –de los barrios a las regiones– debidas a actividades promovidas por intereses ajenos, se han incrementado deslocalizaciones

y desarraigos de una población que anhelando un estado del bienestar –tan impuesto por los poderes económicos como inalcanzable para tantos– acepta sin apenas resistencia la situación como inevitable, asume esa forma de vida como algo incuestionable y las crisis como algo pasajero. Entre tanto, se extiende el discurso de ‘un planeta que gime de dolor porque le estamos expoliando de recursos’, ocultando con ello las quejas de amplias capas de la humanidad mientras nos dirigimos hacia un colapso que será muy doloroso para millones de personas.

En este contexto de complejidad y fragilidad creciente, con unos límites de los recursos naturales cada vez más cercanos, las diferencias sociales se acentúan y la frustración se generaliza, lo que da pie a la aparición de grupos ciudadanos de resistencia y a que nuestros ad-

\* Las aportaciones, en esta ocasión y para este texto, vienen de la mano de Juan Carlos Alarcón, José Luis Bueno, Jordi Gesé, Félix de la Iglesia, Juan Matutano y Juan Antonio Morales, miembros de ADTA. Asociación para la Defensa del Territorio del Aljarafe. <https://www.adta.es/>. Acceso Diciembre 31, 2019.



Fig. 1 Paseo por los acueductos del Aljarafe

ministradores, tanto globales como locales, se esfuercen por regalarnos los oídos y convencer-nos de que el futuro será necesariamente mejor, siempre que confiemos en las innovaciones que están de camino y, mientras tanto, procuremos corregirlo con Protocolos, Conferencias, Decla-raciones, Objetivos de Desarrollo Sostenible , que no implican cambios radicales del sistema socioecológico en que existimos. Máxime cuando estos desequilibrios socioespaciales suelen dejarse ocultos en las áreas y sectores sociales enriquecidos gracias a mecanismos de externalización hacia otros más empobrecidos, de manera que amplios sectores de las sociedades ‘ricas’ llegan a percibir mejoras (de seguridad, de calidad, de sostenibilidad ) sin considerar lo que ello implica en cuanto a deterioros en otros grupos humanos.

De especial relevancia en este panorama son los lugares asociados a las segundas y ter-ceras periferias de nuestras grandes ciudades donde el encuentro entre el medio rural y urba-no, con sus distintos modos de vida, se hace más difuso y comprometido. Si en las áreas rurales, en donde las dinámicas de industrialización agraria aplican preferentemente modos intensivos de ocupación y uso del territorio, se ha llegado a un preocupante despoblamiento hu-mano de las mismas, la creciente conurbación a la que hemos llegado en las áreas metropolitanas, reflejo de una manera extensiva de ocupar los suelos disponibles, han propiciado entornos cada vez más desestructurados y banalizados. Unas y otras dinámicas han supuesto un punto de confrontación, y de compleja solución, entre los comportamientos de una población, más

urbana (consumidores, empresarios, electores, representantes) que ‘respaldan’ modos de producción, consumo y reproducción fuertemente impactantes sobre ‘lo natural’ y los de una población tradicional, a la que habría que sumar la de otras comunidades emergentes, con una sensibilidad ciudadana más cuidadosa con el entorno natural.

Estos procesos están ocurriendo, a escala comarcal en el Área Metropolitana de Sevilla en general y en el Aljarafe en particular; y salirse de estas dinámicas es difícil, más aún si no hay otros contextos territoriales favorables. Pero esto no llega a desanimar a toda la población, surgiendo, como siempre ha ocurrido en la especie humana, actitudes críticas, de resistencia e incluso de cambio que son capaces de vislumbrar otras maneras de vivir mejor. Una posible salida, en nuestro caso, pasaría por tomar un punto de vista distinto de la ‘marca Sevilla’, más próximo a la vida de la gente, que comprenda esta realidad, acoja y estimule las iniciativas de cambio, visualice los elementos potencialmente operativos y, con ellos, ofrezca nuevas configuraciones para estos deseados escenarios de la habitabilidad contemporánea, así como nuevos instrumentos de acción y gestión de las inquietudes ciudadanas, demandando una mejor voluntad de acompañamiento por parte de las administraciones para vehicular nuevas acciones participadas y una mayor flexibilidad de lo institucional.

La actividad que venimos desarrollando desde la Asociación en Defensa del Territorio del Aljarafe (ADTA) en este *Entorno-Región*, así lo consideramos, viene operando desde hace veinte años en una triple dirección:

- Utilizando la denuncia pública, los procesos de exposición pública y la legisla-

ción vigente como herramientas para evitar abusos y tropelías.

- Haciendo labores de difusión hacia la sociedad e interlocución con las instituciones aportando datos y argumentos que puedan modificar percepciones, valoraciones y conductas.
- Apoyando iniciativas de creación de redes de actores y escenarios como soporte necesario para una vida plena (consciente, amable, vindicativa y participada) ante un futuro incierto para este territorio.

Ello viene recogido en el Manifiesto Fundacional de la Asociación para la Defensa del Territorio del Aljarafe<sup>1</sup>, donde entre otros puntos cabría subrayar ‘*la necesidad de una planificación física con una visión a largo plazo y a la escala adecuada a los problemas existentes*’ y que ‘*la ordenación que proponemos debe compatibilizar la inserción en el área metropolitana con el mantenimiento y la potenciación de la identidad del Aljarafe*’, referencias básicas para nuestra práctica cotidiana y, consecuentemente, factores de cohesión del grupo en sus encuentros habituales, ya sean las asambleas mensuales organizativas, los derivados de propuestas, seguimientos y visitas de proyectos propios o ajenos, los asociados a las denuncias y alegaciones urbanísticas, o los más gozosos del paseo circunstancial y festivo por el territorio.

Unas acciones concretas, oportunas y accesibles a todos, guiadas por una formatividad que quiere conciliar la historia intrínseca

<sup>1</sup> *Manifiesto Fundacional de la Asociación para la Defensa del Territorio del Aljarafe*. Disponible en: <https://www.adta.es/manifiesto.html>

de este territorio, su reconocimiento, con su proyección, creativa, hacia un futuro vital. Unas actividades, participadas en mayor o menor grado según su naturaleza, que aprovechan el interés, la inventiva, las técnicas y el capital humano de los distintos asociados y de los otros habitantes que se adhieran a ellas. Son estas acciones las que, con su vibración, activan los hilos –más o menos visibles– que nos reúnen en el *Entorno-Región* con otras asociaciones, configurando una Red virtual de amplio alcance: así, lo hacemos con *Ecologistas en Acción*, la *Asociación Los Dólmenes*, *La Regüerta Ecológica*, la *Red de Sevilla por el Clima*, *Scouts de Sevilla-Aljarafe*, la *Federación Ornitológica*, o, también, con las administraciones autonómicas y provinciales, los ayuntamientos implicados, las empresas públicas u otras instituciones.

Con todo ello se pretende servir de laboratorio de experimentación, donde argumentos propios de otras sensibilidades con la Tierra, con los tiempos del territorio, con la resiliencia, supongan una oferta distinta tanto para los residentes como para quienes nos visiten. Un ensayo de lo que puede llegar a ser una gestión y trato distinto para con nuestro patrimonio natural y cultural al incorporarlos a la vida cotidiana de la población sin perder de vista los tres planos de relación social que coexisten en este territorio: el plano aparente de la tierra, de lo productivo y el consumo, de los ritmos acelerados y comportamientos establecidos por el progreso; el oculto, localizado en el interior de una tradición que conserva latentes otros modos de vida, si bien con los usos tradicionales en declive por la pérdida de las bases materiales sobre las que se mantenían y que la está llevando por una senda de banalización-desaparición; y el aéreo, nivel casi virtual –por virtuoso y dis-

ponible– de la ensoñación y la fiesta, del posible encuentro con la comunidad.

De la pertinencia del movimiento y su organización, de cómo hacerse visibles (escenarios y actores, humanos y no humanos) y ser referentes, para la salvaguarda y el cambio, de los modos de las acciones, trata esta aportación. Y la forma de hacerlo, contándolo con base en una serie de imágenes encadenadas, reflejo de una mirada tan parcial como poliédrica: polifonía de voces, de relatos vivenciales y espaciales que dibujan una manera de hacer mundos y de estar en éste. Experiencias personales de resistencia y disfrute que se reúnen en torno a un lugar abierto, de encuentro; donde hablar no solo recorridos funcionales o lúdicos sino también de otros patrimonios corrientes, aquellos donde la comunidad se detiene e interviene.

Estos relatos atienden a temáticas diversas que tienen que ver con el empoderamiento (de la ciudadanía y las redes, de las plataformas y asociaciones) para la resistencia y la vigilia sobre el hacer de nuestros administradores; también, cómo no, con el soporte material (de sus territorios, de sus urbanidades) para salvaguardar sus patrimonios; y ambas, persiguiendo un objetivo común a medio y largo plazo, de concienciación que ensayan otros modos para las acciones pedagógicas y de asesoramiento (sobre el espacio urbano, público, periférico o el Arroyo Riopudio como lugar de convocatoria) para proponer, como nos diría Federico Soriano, una mirada de horizonte<sup>2</sup> cercana a un

<sup>2</sup> “Hay tres tipos de mirada: la mirada científica, la mirada mágica, y esa mirada del paisaje que yo llamaré mejor, la mirada de horizonte. En la primera, a lo mental se referencian los hechos, lo cultural, los modelos y las leyes. A la segunda, a lo medioambiental se adhieren los fenómenos, lo individual, los ritos y la protección. Y a la última, en la tercera, a lo social, se asocian las convenciones, lo político, las prácticas y la lucha”.



Fig. 2 Conocido como el Puente Romano del Riopudío

parque metropolitano que gestione y de soporte a procesos de cooperación, revegetación, energías limpias o economía circular.

## 2. A MODO DE PATCHWORK

Pensamos que hoy día, más allá de la conveniencia del siempre intencionado mapa, la representación viva de estos territorios conurbados como el Aljarafe tiene más que ver con la tecnología del GPS o, lo que nos interesa más para reconocernos en esta *bioregión* y poder establecer criterios de intervención, con una acumulación de relatos e imágenes, fragmentadas y disponibles en mil soportes analógicos o digitales, que establecen una visión poliédrica y discontinua de la misma: condición de lo contemporáneo.

Esta representación, más generosa y hasta ética, surge con el compromiso de dar a conocer lo que sabemos o intuimos, invitando a quien acceda a ella a incorporarse a esos '*lugares de la gente y la vida*' que, desde los presupuestos

Federico Soriano, *Un viaje con las miradas. La arquitectura como relato*. 2016

más personales, señalamos. Forman parte de una investigación aplicada que reúne lo científico con lo narrativo y valora lo azaroso como vía de reconocimiento y transferencia. Desde diversas situaciones se hacen visibles e identifican escenarios singulares para detenerse en ellos, silencios que coexisten con el ruido mediático de la gran ciudad. Así, los relatos que llegan a esta aportación provienen de algunas de las actividades desarrolladas por ADTA en relación al urbanismo y al patrimonio, a la sensibilización y participación, a la activación del paisaje, como experiencia participada alimentada por el interés personal, pero compartiendo un modo de vivir el sitio, su afectividad y las sensaciones que nos generen.

### ¿OPORTUNIDADES? ¿A QUIÉN BENEFICIAN?

El Aljarafe, topónimo de origen árabe (*as-Saraf* = otero) que remite a la meseta sobre la que en parte se sitúa, es una comarca al oeste de la ciudad de Sevilla que forma parte desde antiguo de su extenso alfoz, un distrito (*iqlim*) de la provincia de Sevilla (la *cora* de *Isbiliyya*). Paisaje tradicional de olivos e higueras, que producían el aceite e higos secos que se distribuían por todo el Mediterráneo, aún conserva, siquiera parcialmente, su peculiar estructura territorial marcada por pequeñas poblaciones muy cercanas entre sí, ocupando el lugar de antiguas *alquerías* (aldeas) o *bisn* (castillos) árabes, y términos municipales algunos aún herederos de las antiguas divisiones administrativas que abarcan territorios diversos (meseta y valle) buscando la autosuficiencia.

Tras un par de puntuales desarrollos industriales, ligados a la ancestral extracción de la piritita en el norte de la provincia, la industria

química y los ferrocarriles de la primera mitad del siglo XX, es en los años 60, los del incipiente desarrollismo franquista, cuando la emergente clase media sevillana acelera la construcción de residencias de vacaciones en urbanizaciones separadas de los núcleos existentes del Aljarafe y se proyectan las primeras infraestructuras estatales y metropolitanas (autovías A-49 a Huelva y A-66 a Extremadura, infraestructuras del agua y comunicaciones, etc). En los años 80 y 90 el desarrollo urbanístico es frenético siguiendo la senda de la ahora llamada Aglomeración Urbana de Sevilla (AUS). Los sucesivos ciclos de acumulación de capital español vinculados a la poderosa industria de la construcción de viviendas e infraestructuras, muy ligada al sector bancario, y a una normativa facilitadora de la especulación, sumadas a una débil administración municipal y a una aún más débil participación ciudadana, tienen como consecuencia un desordenado y costoso crecimiento que contribuye a sentar las bases de la siguiente burbuja inmobiliaria, ya entrado el siglo XXI, con la participación de capital europeo.

De forma paralela hay un surgimiento de movimientos sociales preocupados de alguna manera con el territorio y el medio ambiente por la deriva del caótico crecimiento en la comarca. Es el caso de ADTA, creada para, desde la racionalidad perdida y un fuerte compromiso con las personas y el medio, enfrentar el fenómeno, o al menos explicar y explicarse, paliar y en lo posible construir alternativas. Unas actividades inspiradas en el derecho a la ciudad, el derecho a la vida urbana, transformada, renovada (Lefebvre, 1967), aunque ciertamente poco conocidas para la mayoría de la población, porque si bien la libertad de hacer y rehacer nuestras ciudades y a nosotros mismos

es uno de nuestros derechos humanos más preciosos, también es uno de los más descuidados (Harvey, 2008). Acciones que se adentran en el debate tecnocrático, artístico y político de la arquitectura e ingeniería, para decodificar el lenguaje, identificar intereses y valorar oportunidades de transformación y renovación de la ciudad y su entorno desde una perspectiva de sostenibilidad social, ambiental y económica, para la defensa de la habitabilidad, la calidad de nuestro entorno y la mejora de las condiciones de vida en el territorio que habitamos.

Con esta orientación ejercemos el derecho de participación ciudadana en la toma de decisiones en asuntos vinculados al territorio desde la dimensión del interés público. Para ello utilizamos, entre otros, los canales establecidos en la legislación sectorial, ambiental, territorial y urbanística, en los procesos de redacción de los planes; e intervenimos en la ejecución de programas y proyectos; velando porque tengan en cuenta el carácter global e interrelacionado de los problemas sectoriales, ambientales, territoriales y urbanísticos. La finalidad de la asociación es que predomine la visión a largo plazo y los intereses colectivos por encima de la visión a corto plazo y los intereses particulares dominantes; y que todos ellos se orienten hacia la sostenibilidad, en sintonía con los planteamientos que en este sentido se vienen adoptando por la mayoría de organismos europeos e internacionales y que cada vez más se revela como la manera de asegurar un futuro viable para las siguientes generaciones en nuestras ciudades y pueblos.

Para ello, intervenimos en el debate territorial y urbanístico con artículos de periódicos en papel y/o digitales, notas de prensa, charlas, informes, publicaciones web, alegacio-



Fig. 3 Arroyo Riopudio. Ámbito de las actividades

nes, seminarios, recursos judiciales, etc., en los debates públicos de la ordenación del territorio, del transporte, del agua, del paisaje, del patrimonio arqueológico e histórico y otras cuestiones relacionadas con el territorio de Andalucía y más concretamente del Área Metropolitana de Sevilla, con motivo de leyes, reglamentos, planes estatales, autonómicos y municipales. En la ya larga trayectoria, atesoramos algunos éxitos, siempre compartidos con otras personas y colectivos. A modo de ejemplo, cabe destacar el desistimiento del Ayuntamiento de Tomares de la construcción de la Vía Parque del Zaudín, una autovía en medio de un parque, impugnada por una plataforma vecinal con el apoyo de ADTA. O el seguimiento, las reiteradas alega-

ciones y finalmente el impulso ante los tribunales y anulación (esto último en cooperación con la Federación de Ecologistas en Acción Sevilla) del plan general de ordenación urbana de Bormujos, ejemplo de planificación insostenible ideada al calor de la burbuja de principios del siglo XXI y de la corrupción.

Además la asociación asesora a movimientos sociales, normalmente de carácter efímero surgidos al calor de problemáticas territoriales concretas, coopera con la Universidad y promueve propuestas de carácter territorial como las propuestas “Riopudio: Corredor verde del Aljarafe” y “Parque Arqueológico y Paisajístico del Aljarafe Norte”, que abarca el entorno de los dólmenes de Valencina-Castilleja de Guz-



mán, la mayor zona arqueológica del período calcolítico de Europa, el templo fenicio de El Carambolo en Camas y la ciudad romana de Itálica en Santiponce. Ambas, propuestas felizmente plasmadas en la planificación regional e incluso objeto de proyectos de ejecución concretos.

#### REIVINDICACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO PREHISTÓRICO DE VALENCINA-CASTILLEJA DE GUZMÁN

El yacimiento prehistórico, calcolítico, situado en los términos de Valencina y Castilleja de Guzmán, se está manifestando, a medida que crecen las investigaciones y estudios, como uno de los más importantes de Europa occidental. Poblado y necrópolis ocupan una extensión de unas 440 Has que lo convierten en el más extenso entre Ucrania y el Atlántico. En 2010, la Junta de Andalucía para protegerlo, lo declara BIC (Bien de Interés Cultural), aunque sin acometer esa protección de manera suficiente, dejando espacios de protección exigüos en torno a los grandes dólmenes, desatención de los

restantes, no aportando estrategias de investigación, planes directores etc.

El marco administrativo-jurídico que rige la gestión de este BIC está representado por dos Administraciones: Ayuntamientos y Junta de Andalucía y, en lo jurídico por la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía y los PGOU de Valencina y Guzmán (ambos en elaboración en estos momentos). Es importante tener en cuenta que, de sus 440 Has prácticamente la mitad se corresponde al área habitacional y se encuentra bajo la actual población de Valencina, lo que dificulta la investigación y posterior posible puesta en valor de vestigios musealizables que se sumen a los dólmenes como oferta cultural. La carencia, por otra parte, de un plan director y estratégico añade un factor más de dificultad.

La privilegiada zona sobre la que se asienta este yacimiento: en el borde norte del escarpe del Aljarafe y a solo 6 Km de Sevilla, la convierten en un muy codiciado objeto de deseo de especulaciones inmobiliarias como se ha podido comprobar en las últimas décadas. Por otra parte, algunos torpes proyectos de las



Fig. 4 Visita al monasterio de San Isidoro del Campo



administraciones (trazados de autovías sobre la necrópolis, construcción de un carril bici, centro docente en terrenos protegidos etc.) dieron lugar a una fuerte movilización ciudadana por la defensa del patrimonio, no sólo el arqueológico sino el medioambiental y el paisajístico entre otros. Sensibilización que aún se mantiene de forma viva. No obstante, a una intensa inquietud en amplios sectores ciudadanos de estas dos poblaciones por su deseo de opinar, informarse y, en definitiva, participar, las Administraciones han seguido manteniendo una actitud de opacidad y resistencia frente a aquella.

La Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía establece (artículo 79) la “*obligación de formular y ejecutar un plan director que desarrollará programas en materia de investigación, protección, conservación, difusión y gestión de los bienes tutelados y, en general, cuantas le sean encomendadas por la Consejería de Cultura*”. En el caso del patrimonio arqueológico de Valencina-Guzmán, debido a recientes excavaciones en terrenos de propiedad pública, han aparecido importantes y singulares estructuras. La inexistencia de un plan director y estratégico que las contemple en su conjunto supone que se pueda perder la oportunidad de incorporarlas a una oferta museística más compleja; decisión sobre la que los ciudadanos, que son realmente los propietarios, no pueden ni siquiera opinar. Bien es cierto que en los últimos años el tema de la participación ciudadana se ha ido imponiendo en la gestión pública, al extremo de que, en Andalucía, se aprobó en diciembre de 2017 la Ley de Participación Ciudadana, aunque aún pendiente de desarrollarse y mucho menos de asumirse y llevarse a la práctica por la mayoría de dirigentes.

La gestión del patrimonio debe convertirse en co-gestión, es decir, un tema que llegue

a la ciudadanía, y que ésta participe de forma activa aportando la riqueza de su pluralidad de opiniones en razón de sus procedencias, sexos, formación, experiencias, edades e, identidades en fin, de los individuos que conviven en estos municipios. Entendemos que, en cualquier proyecto que afecte a estos patrimonios, las decisiones deben obedecer a estrategias preestablecidas, estudiadas y analizadas y consensuadas entre responsables políticos, técnicos y ciudadanía. Es decir, que respondan a una planificación y no a avatares circunstanciales de difícil justificación.

No obstante, se hace necesario que los procesos de planificación, se conviertan en un ‘estilo de gestión, estilo de administración’, con decisiones estratégicas, congruentes, de visión amplia y a largo plazo. Las ventajas que aporta esta forma de trabajo son evidentes: ausencia de improvisaciones, evita situaciones de emergencia, facilita la comunicación y transparencia de la gestión, necesidad de criterios técnicos, incrementa la eficacia de los recursos empleados, favorece la participación ciudadana y el intercambio de opiniones.

Creemos que, en relación al patrimonio, deben existir mecanismos y programas de participación ciudadana establecidos por las administraciones públicas, respondiendo a las aspiraciones de los ciudadanos potenciando vínculos y satisfaciendo, quizás orientado por especialistas, el derecho a ser informados y escuchados, e incluso decidiendo sobre su gestión. Se trataría, por tanto, de un proceso transversal que, siempre que exista una voluntad política de llevarlo adelante, ofrezca cambios significativos en una forma de gestionar que ha de ser diferente ofreciendo verdaderas vías democratizadoras.

¡COLMILLEJAS! LAS SERENDIPIAS EN EL RIOPUDIO O LOS DESVELAMIENTOS DEL PASEANTE

Cualquier grieta o resquicio en el paisaje que permita la participación en cualquiera de sus niveles en el entorno del Aljarafe, será motivo de atención para ADTA e invitación a su paseo y conocimiento. La grieta la ofreció esta vez el Programa *Andarriós* de la Junta de Andalucía, gobierno regional de la zona más meridional de España. Año tras año, nos reunimos en torno a la escasa corriente del histórico Riopudio para tomar muestras y vivimos el río desde dentro en el sentido literal de la palabra. Los análisis nos desvelan la salud no solo de un río sino de una cuenca hidrológica y de los procesos que ocurren en toda su extensión, al igual que una muestra de sangre no solo nos informa de la salud del líquido y de los vasos sanguíneos por los que discurre, sino que lo hace de su cuerpo entero. No hace ni un año, la primavera pasada, en uno de los muestreos anuales rutinarios del río, varias personas de ADTA y algunas simpatizantes observamos algo bastante sorprendente.

El arroyo Riopudio vertebraba antaño buena parte de la comarca, en su zona más cercana a Sevilla, era camino y fuente de agua y vida. Los procesos de urbanización caótica, destructores de paisaje, lo llevaron a una situación dramática, próxima a su muerte como ecosistema fluvial. Mientras más se degradaba mayores eran las tropelías que se producían en su seno y entorno por parte de agricultores, promotores, propietarios de terrenos colindantes, etc. Incluso se atrevieron a invadir la Cañada de las Islas, vía pecuaria milenaria por la que se trasladaba el ganado de los pastos de verano a los de invierno, conectando dos veces al año las altas

cumbres con las zonas de la marisma de Doñana. Los residuos y escombros se contaban por toneladas y los vertidos envenenaban su agua. Afortunadamente en 2007 se inicia un ambicioso proyecto de restauración, en buena parte conseguido por la presión social que consigue ADTA. Desde entonces el camino ha sido largo, pero se pudo finalizar una primera fase, con las últimas actuaciones del proyecto de restauración, hace ahora casi cinco años.



Fig. 5 Colmilleja en arroyo Riopudio

Está en nuestro ADN no parar ahí. En lo que muchos verían un final feliz, nosotros veíamos un cuento sin final, con riesgo de volver a la situación de degradación pasada. Así que buena parte de nuestros paseos y visitas a la zona han sido con el objetivo de comprobar cómo evoluciona el paisaje y el río que lo ha generado. Pero no solo nos conformamos con verlo desde fuera, nos introducimos en su interior y buscamos en sus entrañas muestreando sus aguas y vegetación, y siempre nos hacen aprender algo.

Pues bien, durante uno de estos muestreos rutinarios anuales lo que esperaban encontrar las seis personas participantes era algo parecido a lo que venían observando durante los últimos años: datos más o menos similares,

sin mucha variación que ponían de manifiesto las presiones e impactos que continúa sufriendo el río y su entorno. Sin embargo, al entrar en el agua para comprobar el estado de las comunidades de macroinvertebrados acuáticos, aparecieron las ‘serendipias’ del Riopudio para alegría y esperanza. Primero observaron mucha más biodiversidad de la habitual: larvas de odonatos, en concreto de caballitos del diablo, poco tolerantes a la contaminación habitaban en buenos números en su interior, refugiadas en la vegetación sumergida, algo que no se veía posiblemente desde hacía décadas en este lugar. Los índices de macroinvertebrados utilizados para caracterizar la calidad del agua arrojaban un salto cualitativo respecto a otros años: la calidad del agua del Riopudio en este tramo era ‘moderada’ pero muy cerca de ‘buena’. También se encontraron renacuajos de rana común, una especie endémica del sur de Europa (*Pelophylax perezi*) e incluso una concha fresca de una náyade de río, también conocidos como mejillones de río. Pero lo más sorprendente fue el hallazgo de numerosos juveniles de colmillejas (*Cobitis paludica*), una especie de pez un tanto extraño, endémica de la Península Ibérica, que vive en tramos con poca corriente y abundante vegetación. La colmilleja está protegida por la normativa europea, la Directiva de Hábitat (Anejo II) y Convenio de Berna (Anejo III) como especie de fauna protegida cuya explotación se regulará para mantener sus poblaciones fuera de peligro (Art. 7.2) y se prohibirá la utilización de todos los métodos no selectivos de captura y muerte y de los medios que puedan causar localmente la desaparición o turbar seriamente la tranquilidad de las poblaciones (Art. 8).

Nuestra sociedad poco conoce su biodiversidad. Pero dentro del grupo de los vertebrados,

sin duda, los peces de agua dulce son los más desconocidos. Se conocen mejor, por contradictorio que parezca, las especies exóticas como el Black Bass o el lucio. Tanto es así, que la noticia cogió por sorpresa a la prensa local, que rápidamente se hizo eco del hallazgo, pero confundiendo esta valiosa especie de pez con un grupo de especies de anémonas marinas llamadas comúnmente hortiguillas. Afortunadamente todo quedó en la anécdota y rectificaron pocos días después. Aunque la mejoría en el estado del tramo a día de hoy es una gran noticia, las amenazas sobre el Riopudio siguen presentes, por eso desde ADTA se sigue reivindicando que el parque metropolitano del Riopudio cuente con un modelo de gestión participativa e innovadora que implique a las tres administraciones competentes, a las entidades sociales, y



Fig. 6 Toma de muestras en el arroyo Riopudio

a la población del área metropolitana, y asegure el mantenimiento y evolución de los bienes y servicios ambientales existentes y futuros.

BAJO LA ABSOLUCIÓN DE LOS ÁRBOLES.  
LA RENATURALIZACIÓN DEL TERRITORIO  
DEL ALJARAFE

*Todo sentir se aquieta  
bajo la absolución de los árboles<sup>3</sup>*

Durante muchos años hemos venido actuando en nuestros territorios –a veces oscuros– como técnicos y operarios resolutivos antes que, como ciudadanos, ensimismados por la propia actividad y sin otra perspectiva que la marcada por la relación proyecto-norma: *el árbol que no nos ha dejado ver el bosque.*

¿Se ha fijado ud. en el tronco de un olivo ‘de los de antes’? ¡Cuánta energía acumulada en formas hipnotizantes! Pues todo eso nos lo estamos cargando, casi nos lo hemos cargado ya. ¿Quiénes?: ¿usted?, ¿yo?, ¿vosotros?, ¿nosotros? o, ¿ellos? Primero los abandonamos, no por otra causa, porque no nos rentaban lo suficiente. Luego los talamos, los fuimos haciendo desaparecer de nuestra vista porque hubo quien tradujo leña en monedas, devorando ‘su’, ‘nuestra’, energía. ¿Vio ud. los caminos, para el encuentro de nuestros lugares, flanqueados por hileras de árboles y arbustos que nos protegían del sol abrasador, alimentaban nuestros pulmones de aire limpio y fresco, y entretenían nuestras miradas mientras transitábamos de un lugar hacia nuestro destino, ocupación o labor? Los caminos aún perduran, aún nos son necesarios; las hileras, ya no están.

Ahora, cuando la vida se extiende y permea los límites administrativos y normalizados, cuando nos interrogamos y lamentamos por las carencias del ensimismamiento, cuando las pequeñas ciudades son algo más que burbujas solo relacionadas por distancias e intereses locales, se nos pide posicionamiento y compromiso sobre el proyecto medioambiental, social, cultural o arquitectónico y urbano –misma cosa– y su incidencia en nuestras vidas. ¿Deberíamos empezar, quizás, pidiendo y esperando el perdón a nuestros árboles, a quienes lo han sufrido en aras de un aparente progreso?

La propuesta de renaturalización *Bajo la absolución de los árboles* tiene que ver con ello, con recomponer antiguas y hoy rotas estructuras profundas del Aljarafe, con nuevas cadenas de relaciones que las hagan operativas en este

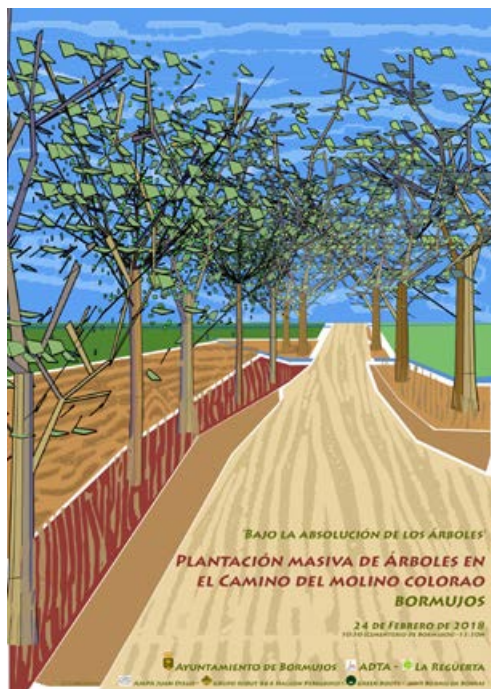


Fig. 7 Cartel de Bajo la absolución de los árboles

<sup>3</sup> Jorge Luis Borges. De *La Plaza San Martín*, 1923

medio antrópico, multifuncional y multiescalar, donde tierra, paisajes, actores y producción interactúan. Se trata, como si nos tiráramos de los pelos para coger altura, de tomar otro punto de vista que nos permita comprenderlo globalmente en su actualidad, relacionando unos elementos con otros para poder intervenir con un cierto sentido de lo común.

Esta actividad conecta directamente con las propuestas de revitalización del arroyo Riopudio que venimos desarrollando, especialmente con tareas pedagógicas, de conservación y mantenimiento del mismo como corredor verde, como activo ambiental y eje sustancial para la población que vive o visita los distintos municipios de su cuenca. Al tiempo, se quiere valorar el papel que juegan los paisajes cotidianos, especialmente los extraurbanos, como elementos sustanciales para la calidad de vida de la ciudadanía y la construcción de sus identidades, fortaleciendo los vínculos sensoriales, afectivos y culturales a través de la participación en los procesos de planificación y gestión de los mismos.

La propuesta de visibilidad y accesibilidad al cauce desde las distintas poblaciones vecinas se enmarca en la consideración del arroyo Riopudio como el singular espacio público de esta pequeña *bioregión* del siglo XXI, con capacidad de constituirse en el gran lugar de encuentro y convocatoria para los casi 350.000 habitantes afectados. Así, una plantación programada y selectiva de árboles y arbustos en la red de caminos rurales del Aljarafe que confluyen en el arroyo, además de dar sombra y mejorar la calidad ambiental para su utilización y disfrute, haría de estos escenarios referentes singulares del sitio, fomentando la conectividad ecológica entre los distintos municipios



Fig. 8 Acción participativa de reforestación

colindantes. Con ella queremos contribuir al estudio de las posibilidades que se pueden derivar de la gestión de los servicios ambientales en materias paisajísticas, patrimoniales, de salud, y de rediseño de explotaciones agrarias y de infraestructuras básicas.

Un primer ensayo del proyecto ha consistido en la *Reforestación cooperativa: plantación masiva de árboles en el Camino del Molino Colorao*, en Bormujos. Propuesta participativa de ADTA, *La Regüerta Ecológica del Aljarafe* (Asociación de consumidores y productores ecológicos) y el Ayuntamiento, que consistió en la plantación de árboles y arbustos en uno de los accesos de la población al arroyo Riopudio, un camino de propiedad municipal y en una longitud de 2 Km.

Ante la necesaria elaboración del nuevo PGOU de Bormujos es pertinente actuar sobre el camino rural para impedir su pérdida y/o deterioro. Es por lo que se ha planteado esta forestación como acción significativa de sombreado en la que confluyen los intereses de muchos aljarafeños, paseantes y ciclistas, potenciando y mejorando las condiciones ambientales de esta vía de acceso al cauce como



registro territorial. Igualmente, la acción contiene un alto potencial educativo y divulgativo, dada su cualidad de iniciativa de interés público con vocación de continuidad y extensión, de réplica en otros municipios, al hacer visible lo que tiene de pequeña contribución local y colectiva para combatir la pérdida de biodiversidad y el cambio climático.

La plantación se llevó a cabo en febrero de 2018 por voluntarios pertenecientes a distintas asociaciones o a título individual con el apoyo del equipo municipal, quien aportó los aproximadamente 300 pies de árboles. Ahora esperamos que tanto los colegios como institutos, continúen la actividad e incluso que algunos de ellos adoptasen un tramo determinado para su mantenimiento posterior.

### 3. A MODO DE CODA PROPOSITIVA

Conscientes de estar en punto de no retorno, de la necesidad de hacer de la defensa del territorio de nuestras vidas un proceso cooperativo donde construir la igualdad, de considerar su resiliencia apostando por un control y ajuste del crecimiento, etc., se pretende llegar al conoci-

miento y construcción de un espacio relacional del Aljarafe, más allá de las divisiones administrativas municipales, que calibre su capacidad de adaptación y coherencia en estos momentos de inflexión, tanto de sensibilidades como de expectativas ciudadanas.

Una propuesta para la que lo relevante es, en cualquier caso, tener la posibilidad de observar, conocer y potenciar el medio donde vivimos, de reconocernos en él y en el que ensayar otras políticas e instrumentos, aunque sea inevitablemente de manera parcial, en escenarios concretos y para comunidades específicas. En este sentido, cada uno de los grupos que se incorporan como dinamizadores de este territorio sirve para tejer una red social en la que los modos de vida y las actividades económicas en el territorio, constituyen diversos equilibrios provisionales según el número de actores y la escala de los lugares. Ello, hasta la fecha, ha dado pie a una serie de experiencias –algunas de ellas recogidas en este texto– que en su conjunto conforman una manera de estar en este lugar; de compartir un modo de existencia comprometido con otros, y con una herencia que dejar a las generaciones futuras; de cohesionar social y territorialmente nuestra existencia.



Fig. 9 Participación de ADTA en las jornadas CIUDADES AMIGAS DE LA INFANCIA